



PRECIO: 20 céntimos

Año I • N.º 5 • GIJÓN, 8 de mayo de 1937

LUCHADORA

F. I. J. L. • Semanario órgano de las Juventudes Libertarias del Norte de España

¡Compañeros!! ¡Pueblo en general! ¡Acudamos todos en defensa de Vizcaya, amenazada por las hordas italo-alemanas!

¡Todos, como un solo hombre, empuñemos las armas!

¡Todos en pie de guerra! ¡Vizcaya necesita nuestra ayuda!!

¡Todos a Euzkadi, hasta aplastar al monstruoso fascismo!!



Adol Rio

LA LUCHADORA SE CONQUISTA, NO SE MENDIGA!

EN LA LINEA RECTA

Desde hace muchos años, desde la época del dinamismo heroico de Bakunin, provocando sublevaciones por todos los sitios donde pasaba, hemos sostenido la necesidad de hacer la Revolución violenta para conquistar nuestros derechos ultrajados, pisoteados por las clases dominantes.

Comprendíamos que al hacer la revolución con las armas y de modo violento, implicaba un enorme derroche de vidas y de sangre. Lo sabíamos perfectamente... Y este saber y esta comprensión nos lo dieron los partidos políticos de avanzada que han desfilado por el poder en distintos países de Europa, con sus enseñanzas aleccionadoras, al medir bien los pros y los contras. Los socialdemócratas en Alemania, los socialistas en Bélgica, en Francia, en Italia, nos enseñaron cosas maravillosas: la completa esterilidad de su labor emancipadora.

¿Han hecho otra cosa?... No; no la han hecho. En Alemania dieron paso a Hitler, en Italia a Mussolini. Y en Bélgica están mediatizados por los fascistas, permitiendo en Francia, en París, las manifestaciones tumultuarias y provocativas del paranoico La Rocque (que de hecho constituyen un atentado premeditado contra las fracciones liberales del Poder, contra el gobierno), atentado contra la vida de pacíficos ciudadanos, sin que por parte de dicho gobierno reciba el merecido correctivo, burlando y escarneciendo las esperanzas y la fe que las multitudes habían depositado en ellos, de manera inícuca y vergonzante.

La sublevación de los socialistas en Viena, no significa que quisieran hacer la Revolución Social con todas sus consecuencias y tanto tiempo anhelada por el pueblo. Como no lo significa todos los alzamientos habidos en América y Europa desde hace unos años acá, muchos de tipo esencialmente militarista.

En Inglaterra los laboristas han tenido algunas veces mayoría en el poder, sin que de nada les valiera para efectuar la subversión de valores materiales y espirituales preconizados por el anarquismo militante de todos los tiempos.

Y en España, ¿no nos han dicho nada las lecciones de nuestros compañeros?

El nunca bastante llorado compañero Isaac Puente, decíame una vez que aceptó ser diputado propuesto por sus colegas profesionales:

"Compañero, tenías razón en lo que me decías. El parlamento es un Palacio de Cotorras, hipócritas y asquerosos; una charca pestilente donde convergen todas las emanaciones putrefactas que la política representa, manifestada por boca de los representantes del pueblo: los diputados y demás políticos..."

Yo no pude resistir en aquel ambiente asqueroso. Sobraba yo o sobraban ellos... Y les dejé en su sitio, en la charca hedionda, putrefacta, dimitiendo y retirándome. ¿De seguir más tiempo entre ellos, moriríame de asco y vergüenza..."

¡Admirables y aleccionadoras palabras, hijas de la experiencia, las del malogrado compañero Isaac Puente!

La gran mayoría de los anarquistas jamás pensaron destruir el Estado con algaradas callejeras y cuatro pistolas, o con merengues. Sembraron la idea para abrirle el cauce espiritual necesario, y aconsejaron, ¡siempre!, la necesidad de coger las armas donde quiera que estuvieran, para destruir con ellas. No hace mucho que en nuestros Sindicatos (que difieren bastante de los anarquistas), han tratado de formar sus cuadros armados para dar la batalla al capitalismo, haciendo suya aquella célebre máxima de E. Reclus: "La defensa armada de un derecho, no constituye violencia". Y el compañero Jose Gadeña propugnaba desde las columnas de "Solidaridad Obrera", de Barcelona, por la formación de unas milicias confederales armadas, unos 50.000, para dar la batalla al capitalismo.

El anarquista que sepa el lugar que ocupa, no puede pensar en aplastar el capitalismo con pocas y malas armas. Sabe que las leyes de física y de la mecánica le dicen que para vencer a una determinada cantidad de fuerza, hay que oponerle otra equivalente o superior, bien sea captándola y apropiándose en beneficio propio, bien sea creándola para enfrentarla. Y de ahí dimanar los consejos de: "Tomar las armas donde las haya y organizar la batalla hasta destruir el Estado".

¿Que en Vera del Bidasoa no ha ocurrido así? De conformidad. Ha habido muchos motines o algaradas callejeras que no tuvieron otro efecto que el de una tempestad de verano, pero con la virtualidad de ir capacitando los compañeros en el manejo de las armas. Mas estas son cosas inevitables en los pueblos sojuzgados por gobiernos despóticos.

Sabemos que la evolución no se desarrolla con esa marcha isocrona, cronométrica, que algunos le asignan. Que a ello se oponen la reacción de los gobiernos, obstaculizando el normal libre desenvolvimiento de los pueblos. Y detrás de ese dique que sintetiza la reacción, se van acumulando las contenidas fuerzas de la evolución. Y cuando son bastantes y lo suficientemente fuertes para vencerlo, irrumpen en avasallador torrente revolucionario, barriendo el dique y todo cuanto a su paso se oponía, regando todo el terreno perdido...

Este es el proceso evolutivo de todas las revoluciones: PONER LA EVOLUCION A TONO CON LAS CIRCUNSTANCIAS, Y A TONO CON EL DIA EN QUE SE VIVE!

Charlando con unos evadidos del campo faccioso

Efusivos apretones de manos, exteriorizando la alegría de sentirse libres de la pesadilla fascista, en terreno liberado.

Charla animosa, comunicativa, matizada con las peripecias de la evasión efectuada ante las narices de los mismos falangistas, aprovechando la noche y las condiciones favorables del terreno.

—El viernes, día 23 del pasado abril, fusilaron al teniente de la Guardia civil de León por no haber querido sublevarse cuando estalló el movimiento.

—¿...?

—El martes, día 20 de abril, en León, fusilaron veintidós compañeros por el delito de no estar con ellos, de no apoyarlos en su criminal obra de destrucción. ¡Su vesanía alcanza todos los grados de crueldad imaginable!

—¿...?

—El campo se halla en estado lamentable de abandono, por falta de brazos que lo cultiven. Hay desolación en los pueblos. El malestar y el luto lacera los corazones...

—¿...?

—Han saqueado las iglesias, llevándose todo lo que algún valor tenía. Las coronas y las cruces, así como los demás objetos valiosos por la pedrería y el metal que poseen, son los preferidos.

—¿...?

—Los alemanes e italianos van con el uniforme e insignias del ejército.

—¿...?

—Han fusilado al general faccioso Bochs y Bochs, que mandaba la 8.ª División de La Coruña, que comprende León y Oviedo. Luego dijeron que yendo en un barco le había matado un bombardeo de los rojos...

—¿...?

—Las charlas de Queipo producen hilaridad hasta en sus propios partidarios, y nadie cree lo que dice.

—¿...?

—Cuando en los ataques no consiguen hacer bajas a los «rojos», sacan de noche a los presos que les parece y los llevan al sitio en que se desarrolló el combate, y los dejan allí fusilados, para que al día siguiente, al hacer la descubierta, aparezcan como «bajas efectivas» de los «rojos».

—¿...?

—Estando presos en San Marcos, León, el administrador del Hospicio de León y otro compañero de la C. N. T., les hicieron lamer el suelo de una gran habitación, ingerir buena porción de tabaco, dos latas de sardinas podridas, comerse una vela cada uno y tragarse una bandera confederal, ingiriendo luego abundante cantidad de aceite de ricino, siendo lue-

No estamos de acuerdo, camarada Onofre

Tus declaraciones en el gran mitin de 1.º de mayo, me han dejado perplejo. Como anarquista, soldado anónimo, que no figura mi nombre en ninguna tertulia, no puedo pasar en silencio tamaña afirmación... Nunca los anarquistas estuvimos tan seguros de nuestros postulados, como lo estamos en la hora presente.

Fué necesario que todos se convencieran de la necesidad de bajar a la arena para defender una libertad que no se podía defender desde los escaños parlamentarios. ¿En qué nos hemos equivocado, pues, cuando hemos afirmado que, si realmente querían la libertad de los ahorrados del banquete de la vida, tendrían que bajar de su pedestal, encajado en la política estatal, para confundirse con el pueblo? ¡Ah! Son los hechos contundentes los que nos dieron la razón de nuestros asertos.

Sé que las palabras no tienen más valor que el que se les quiere dar. Si yo las hubiera pronunciado, habrían caído en el vacío; pero dichas por el compañero Onofre, no es así.

Tú, compañero Onofre, por las circunstancias que te rodean, tienes una aureola creada al calor de la lucha contra el fascismo y sus secuaces. Y ese es el motivo de que tus palabras cayeran como una bomba sobre la cabeza de los que pensábamos y esperábamos otra cosa.

Es necesario que se aclare bien el pensamiento anarquista, ya que en su nombre hablabas, aunque te refirieras a tí. Los anarquistas no han sostenido nunca que bastaba un golpe de audacia y unas pistolas para hacer la Revolución Libertaria. Sostuvieron, inclusive, que cuanto mayor fuera la cultura de los pueblos, menos sangre habría que derramar; que más fácil sería la revolución que preconizaban; que la revolución había que hacerla también en los espíritus. Pero esta revolución y esta cultura de que hablamos, nos fué negada hacer, incluso por aquellos que se dicen defensores del trabajo.

Estamos de acuerdo en que la unidad de acción se hace más necesaria que nunca para vencer al enemigo común, e incluso llevar esta unión más allá del epílogo de esta contienda, para estructurar la nueva vida sobre bases fraternitarias que nos acerquen al máximo de libertad posible. Y esto no lo conseguirán sólo los anarquistas, los socialistas-marxistas, ni ningún otro «ista». Ha de ser el pueblo, en pleno goce de su soberanía, quien ha de decidir el método que más acorde esté con su idiosincrasia. Nosotros no pedimos a nadie que deje en su casa las ideas y sus puntos de vista para el futuro; al contrario, nos agrada que los mantengan con verdadera lealtad. Esto no podrá separarnos del objetivo común: vencer a nuestro enemigo secular, representado en el fascismo y el capitalismo.

Pero nos resta decir: que cuantas veces hemos afirmado que el proletariado no rompería sus cadenas sinó desde las barricadas, estábamos en lo cierto; los hechos son bien contundentes.

¿Estamos, camarada Onofre?

JOSE MENENDEZ

go apaleados brutalmente, cortándole una ceja desprendida y dejándole sin conocimiento. Siendo luego fusilados «legalmente».

Al despedirse, nos abrazan, gozosos, al sentirse libres.

JOVENI Para vivir, hay que superarse. Y tú, joven antifascista, no quieres vegetar. Por eso fuiste a las trincheras. Para eso pones todas tus fuerzas al servicio de la guerra. Y si tus compañeros supieran que vivías vegetando, no te hablarían; te mirarían como a un trasto viejo, con repugnancia y desprecio.

DEL RETABLO DE LA VIDA

LOS MERCADERES

Otra vez vuelve la chusma a mostrar su hocico puntiagudo y su nariz aguileña de judío mercader. Otra vez los ladrones con patente de corso vuelven a la carga contra los centavos de nuestros bolsillos, ya raquíticos y escuálidos o vacíos. Vuelve el ladrón patentado a atracarnos de la forma más cínica y desvergonzada. Esta alimaña de marcos, este ladrón profesional, este sapo vergonzante y vergonzoso, trifulca, este ladrón profesional, este sapo vergonzante y vergonzoso, que siempre traficó con la miseria, el hambre y el dolor de la clase trabajadora, vuelve a arremeter de lo lindo, y no hay nadie que pueda resistirle. Y amontona «sádicamente» billetes y ga coto a tan descocado ladrón. Y nosotros, pobres tontos e ilusos, nos sonreímos como los más perfectos bobalicones, y decimos: amontona, amontona billetes, que no te han de servir para nada.

Nuestra candidez es ilimitada, como ilimitadas son nuestras ilusiones cuando nos colocamos fuera del marco de la realidad; y la realidad, en este caso, la realidad, amarga y dolorosa si queréis, pero no por eso menos realidad, es que el que tiene dinero, que el que tiene por eso menos realidad, es que el que tiene dinero, los hambrientos, los campesinos, son capaces de no comerlos ellos, de carecer hasta de lo más indispensable, para vendérselo a buen precio a ese judío mercader que está traficando con nuestra hambre, con nuestra miseria y con nuestro dolor.

Todavía el que tiene dinero goza en medio de tanto sufrimiento. Todavía se pueden obtener placeres sin cuento a cambio de unos cuantos papelotes indecentes, de esos que los hombres hacemos en nuestros troques, que por lo sucios, feos y pequeños, no valdrán para las más perentorias necesidades; pero valen para mercar con ciencias, corromper almas y torturar cuerpos.

¡Qué feo, qué ladrón y qué malo es el corsario del mostrador! Con esa untuosidad, con esa melosidad, con esa sonrisa de conejo que pone cuando caes en sus garras, cuando vas al parapeto del mostrador, tras el cual el tío se esconde, ¡qué ladinamente te roba y con cuanta amabilidad te atraca los bolsillos!

¡Cómo explota el cochino este, el ladronazo este, la alimaña esta, el sinvergonzón, el títo de la guerra! Ya ves—te dice, para justificarse de sus atrocidades descaradas, de sus atracos y de sus robos a labio armado—con la guerra todo ha subido. Y con esa sonrisita te da la puñalada trágica para tus míseros centavos, y el tío te hunde la hoja de sus desmedidas ambiciones hasta el mango, y frótase las manos de placer cuando por la noche hace el arqueo de lo que nos ha robado a las víctimas que hemos tenido la necesidad imperiosa de caernos en sus garras o en la trampa de sus robos, amparados por la ley, consentidos por la ley y por la ley practicados.

PETRONIO.

PIDO LA PALABRA COMENTARIOS AL MITIN DE EUZKADI

Hemos oído por radio a los oradores del mitin de Bilbao. Asistí una vez representando a «C. N. T. del Norte» a una reunión de directores de los diarios bilbaínos con el señor consejero de Gobernación, sobre la rigidez de la censura. La censura es arma de dos filos. Hay que tener cuidado en su uso. En materia de guerra, muy bien que exista la señora Anastasia. Por haber escrito mucho en mi vida de propagandista, sé por experiencia que hay puntos delicados, y uno es el que se refiere a la guerra, por ciertas indiscreciones que los que escribimos pudiéramos cometer. Soy el primero en reconocerlo y así lo expuse; pero de eso a coartarnos la libertad de crítica a la actuación del Gobierno de Euzkadi, como del Gobierno nacional, eso no; eso nunca, porque la libertad de crítica debe de estar por encima de los intereses particulares de ciertos señores que se sientan en las poltronas gubernamentales.

Hay que subsanar defectos, hay que corregir errores; pero con nobleza, con alturas de miras, y sobre todo, errores que podían y pueden perjudicarnos. A ello vamos.

El censor, como muy obediente al mandato de los señores que gobiernan el país de Euzkadi, tachaba despiadadamente mis trabajos, sobre todo, cuando escribía sobre los mangantes que andaban sueltos por las calles de Bilbao y no querían enterarse de que vivíamos en guerra y que la guerra nos exigía sacrificios de todo género a todos por igual.

Había demasiados vagos profesionales, demasiados gandules, demasiados granujas, que se les daba vivir tranquilos y que bien hubieran podido hacer trincheras y fortificaciones en todo el territorio vasco.

Recuerdo una carta que recibí Tiberio Graco de un compañero de zapadores, pidiéndome brazos para tal labor; y porque dije que a la puerta de los cafés había que situar unos cuantos camiones y arrear con tanto tío como estaba sin hacer nada, el censor, implacable,

me merendó los latigazos de aquella semana y no pude conseguir que se publicase la petición de mi compañero y otras más que no se me dejaba escribir. También recuerdo que, bien clara y concretamente, expuse en un mitin en Baracaldo mis puntos de vista sobre importantes cuestiones que afectaban a la defensa del territorio de Euzkadi. Y al día siguiente se me suspendió un acto en Somorrostro y se me lanzaron las armas a la calle para impedir que yo hablase.

Pero olvidemos el pasado y demos por bien empleados estos métodos, si es que nos disponemos todos, pero todos los de vanguardia y los de retaguardia, a defender como leones a Bilbao.

Conformes. No entrarán en Bilbao. Bilbao debe ser la tumba de los fascistas del Norte, y lo será. La historia de Bilbao es lo suficiente elocuente para demostrar lo que decimos. Allí se estrellaron las hordas del degenerado D. Carlos, y allí se estrellarán los facinerosos. Para ello no hay que reparar en sacrificios; pero en sacrificios por bien empleados todos nuestros disgustos. Unidos como un solo hombre sabemos hacer de Bilbao la tumba de los facinerosos. Y Bilbao lo será, vaya si lo será; porque Bilbao una vez más sabrá ser la heroica e invicta villa que ha de defenderse como una leona acorralada, y se defenderá. Bilbao es inexpugnable. Defenderá. Bilbao es inexpugnable. Bilbao ha de ser el cementerio donde se enterrará al fascismo, porque así lo queremos y porque así será, para lección del mundo que nos contempla y que nos admira y que está al lado de nosotros, porque nosotros somos los que defendemos a los demás países de esa brutalidad que es el fascismo y de esa criminalidad que es su forma gubernamental.

Todo contra el fascismo; pero también todo por la Revolución social, que ha de hacer que todos los hombres seamos hermanos y conviniéramos el derecho al bienestar humano.—JUAN EXPOSITO.

¡Hay que formar inmediatamente la primera División libertaria de Asturias "JOSE MARIA MARTINEZ"!

El movimiento libertario en Euzkadi

CLERICALISMO Y REVOLUCION

No nos engañemos, o mejor dicho, nadie intente engañarnos, porque si bien es verdad que el mundo está lleno de tontos, no es para tanto como para que continuemos comulgando con ruedas de molino.

Es infantil pretender salvar de la vorágine guerrera y revolucionaria desencadenada en España, la religión católica, apostólica y romana. Y no se salvará por mucho que se empeñen los nacionalistas vascos y los comunistas de Euzkadi.

Religión y Revolución se repelen; son antagónicos. La religión representa lo viejo, lo caduco, todo el dolor y miserias que durante siglos y siglos ha padecido el proletariado. Los crímenes de los poderosos, el terror de la Inquisición y toda la historia de vejaciones que las castas dominantes encarnadas en la Iglesia sometían a los pueblos.

La revolución simboliza lo nuevo, lo transformador; el imperio de la fuerza de la razón, sobre la razón de la fuerza. La superación de los pueblos. El cese de la esclavitud política y económica de los trabajadores. El rompimiento de las asfálticas cadenas que ataban al pueblo al Dios mitológico; la libertad en toda su amplitud.

El clero, maestro en cuanto se refiere a aclimatarsé al medio que sea, pretende sacar provecho en Euzkadi, adaptándose a la nueva modalidad en que por motivo de la guerra y de la Revolución, se tiene que desenvolver nuestro país. No se resigna a desaparecer, y aprovechando los defensores que tienen en las alturas, pretende «sacar tajada», como vulgarmente se dice.

Hasta el diez y ocho de julio, España estaba representada por la Religión, el Ejército y la Guardia Civil. Tres instituciones distintas que encarnan en una sola cosa: reacción. Y lo mismo que en España, con el mismo espíritu y las mismas intenciones, los teníamos en Euzkadi.

Allí donde triunfó el movimiento, estas tres instituciones son sus colaboradores y sus más ardientes defensores.

En Euzkadi, por lo que fuere, no pudieron triunfar. Algunos fueron sorprendidos en sucios manejos y las leyes, las mismas leyes que ayer sepultaban en presidio a honrados trabajadores, han sido benévolas con ellos; no con todos, por que entonces se hubiera provocado indignación popular.

Otros, al advertir su fracaso, se declararon partidarios de este estado de cosas y en compañía de otros muchos que ni tan siquiera han hecho esta declaración, continúan conspirando y organizándose para combatir al pueblo, a este pueblo que masca la tragedia, pero que nada puede hacer ante la indiferencia de las gobernantes. El caso de Las Arenas, es harto elocuente.

Pero quizá me salga del tema que me ocupa. Decía que allí donde triunfó el fascismo, la religión, la Iglesia y sus sacerdotes, están a su parte. Todos conocemos las vergas fascistas de curas, obispos y cardenales. Y este espíritu de la verga de Sevilla, Granada, Badajoz, Burgos, Navarra, etc., es el mismo de «nuestros» curas de Euzkadi, de los religiosos de Euzkadi. Como saben que de enfrentarse abiertamente con el pueblo en armas habrían de perder, rastreándose, van poco a poco infiltrándose en todos los sitios donde pueden.

Pero esto no puede continuar así, no ha de continuar. Conocemos demasiado a la gente de sombrero para que no advirtamos sus perversos manejos.

España no es Rusia. El proletariado español está colocado en un nivel cultural infinitamente superior al del pueblo ruso de 1917.

Si allí quedó la religión incólume, en España no ocurrirá lo mismo. Quien lo dude que salga de Euzkadi y recorra Santander, Asturias, Cataluña y Levante...

Son muchos siglos de escarnio los que hemos soportado la religión, para permitir que después de esta guerra, que ella misma ha provocado, pueda quedar en pie. Carguen con su responsabilidad los que llamándose revolucionarios se erigen en defensores del catolicismo vasco; nosotros ya lo señalamos a tiempo. Los conocemos demasiado para no saber lo que podrán dar de sí.

Si entre ellos hay alguno que en efecto creen en las teorías de Cristo, que se sume a nosotros y estudie y conozca nuestras teorías, que son superiores a las que la mitología atribuye a aquel hombre de Judea.

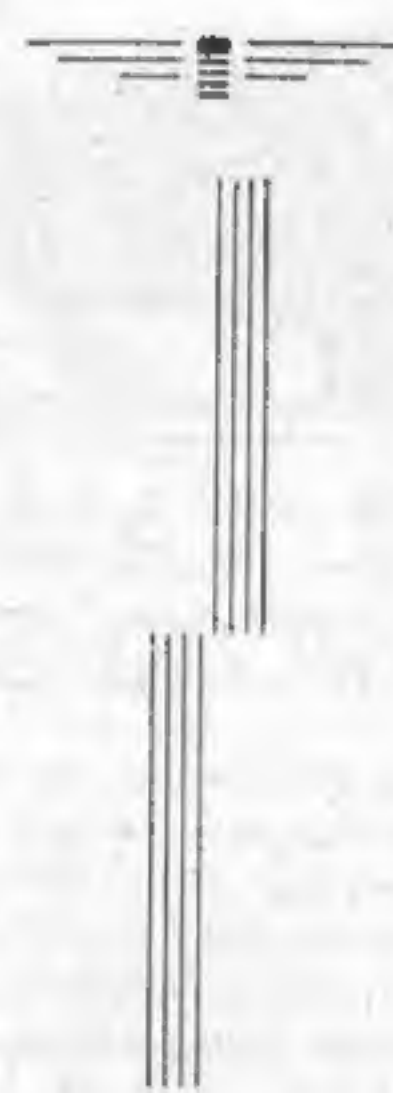
Pero que se aparte de la Religión, que salga de la Iglesia y se vista de hombre y venga donde los hombres a colaborar en la redención humana. Sólo así podremos caminar con los sacerdotes de Cristo.

¿Para qué continuar? Concluyo con una afirmación. De haber triunfado el fascismo en Euzkadi, todos los católicos estarían a su lado en cuerpo y espíritu.

LUKA-ZAGA.

Bilbao, mayo 1937

ACRACIA es el órgano de las Juventudes Libertarias del Norte de España. Las Juventudes Libertarias, son las que conducirán a los trabajadores a la victoria. Las Juventudes Libertarias luchan para ganar la guerra y hacer la Revolución. Ingresad en las Juventudes Libertarias.



Grupo de milicianos al abrigo de los parapetos



JUVENTUD, LLEGÓ TU HORA!

Jóvenes de ambos sexos! En los momentos transcendentales que vivimos, suena con más firmeza que nunca la hora de convertirse en realidad las ideas tanto tiempo soñadas.

Ha llegado la hora de la juventud. Tú, que en los primeros momentos de esta guerra venciste al fascio en las ciudades y supiste organizar rápida y eficientemente el ejército proletario que habría de vencer después a todo el fascismo internacional dentro de España, tienes que darte cuenta perfecta que sin desligar tu esfuerzo de la lucha con las armas en la mano, y velar por donde es menester enfocar éstas, has de pensar en otros senderos, los cuales tienes que andarlos si quieres que tu sacrificio, tu nobleza de ideas, animadoras de la presente lucha, no sean estériles una vez más en los anales de la historia.

¡Despierta, juventud! ¡Tu hora ha llegado! Tu camino es también otro, tan importante para conducirnos a la victoria total sobre el fascismo en vanguardia y retaguardia: superación.

Si quieres encontrar la fecundidad de tus ideas una vez terminada esta guerra, habrás de esforzarte en que el trabajo, base de toda riqueza y hoy vehículo imprescindible de victoria, sea organizado de la forma que nadie lo pueda sabotear y rinda su máximo esfuerzo.

Harás sentir el peso de tus ideas sobre los ingenieros, médicos, científicos e intelectuales, para que su esfuerzo sea fructífero a la causa de los trabajadores y a la que habrán de permanecer inherentes, gusten o no.

Habrás de encontrar soluciones a todos los chiquillos que se ven privados de escuelas y de quien les pueda educar para hacerles hombres. Velarás porque si alguien tiene que sacrificarse en la retaguardia, no sean los niños, inocentes de todo, y que de nada han versado privados.

Crearás una nueva moral, que haga del pueblo español la base de Libertad para todos los seres de los demás continentes.

Todo esto lo espera de ti el pueblo español y el mundo entero, y solo tú, ¡Juventud!, con tu entusiasmo, capacidad y deseo, puedes hacerlo.

Piensa en la misión que la historia te ha confiado, y esfuerzate en llevarla a cabo; de ella depende el determinismo histórico del progreso y libertad del mundo entero.

¡Juventud total! La juventud libertaria os da la mano amiga y orientadora. Así, pues, en marcha, juventud, por el triunfo total y emancipador.

RICARDO

El momento es decisivo. El castilloguarda de la sociedad explotadora de humanos, se desmorona, se derrumba, está cruzado de grietas desde los cimientos a la cúpula. Los tres adobes básicos alzados sobre los pulmones del proletariado: dios, patria y amo, gritan y patallan cual cerdo que siente el roce de la cuchilla que lo degollará.

El castillo maldito, apesar de sus cañones y gentes mercenarias, se bambolea y cruje anunciando su derrumbe estrepitoso. Es necesario, es justo que el desplome surja para mal de pocos: los privilegiados; para consuelo y bienestar de muchos: de todos los sin pan, sin techo; de todos los limosneros de salarios; de todos los inquilinos de la tierra. ¡Pueblo! No consueles ni des tregua a amos y verdugos. Arremete contra ellos, únete, siendo los brazos a todos tus hermanos. ¡Vé con ellos por amor a la vida, por amor a la libertad, donde produciendo todos, cada uno según sus fuerzas, consuman todos según sus necesidades!

¡Piensa, pueblo! Aún no has principiado en ti, y ya es hora de acabar con el castilloguarda de la sociedad explotadora de humanos.

¡Tu valioso esfuerzo falta; comienza, pues!

¡Escuchad, compañeros milicianos!

Al igual que vosotros, abandoné mi lugar de ocupación en el trabajo para prestar apoyo a la obra que habíamos de emprender empuñando las armas para enfrentarnos al fascismo.

Lo mismo que vosotros, ardía en deseo de unirme a mis camaradas, y, conjuntamente con éstos, aportar el mayor esfuerzo en oposición al movimiento militarista que embarga Iberia y que más tarde había de cernir sobre ella el plomo de sus cañones y aviación extranjera, sembrando el dolor y la muerte sobre todos los rincones de la España proletaria, modelo ejemplar en el marco internacional.

Así, pues, yo, que soy vuestro compañero, que al igual que a vosotros me caracteriza la misma voluntad, el mismo ánimo para vengar a los que han sido víctimas de

la barbarie, siéntome preocupado y deseoso de llevar a vuestra mente algo que mitigue vuestro sufrimiento, debido al continuo sacrificio por las privaciones e inclemencias que os veis obligados a soportar en los parapetos y en las tiendas de campaña.

No ignoraréis, compañeros—no puede pasar desapercibido para vosotros—que dentro de las Milicias, cualquiera que éstas sean, hay compañeros que continuamente protestan de todo, y en muchos casos sin fundamento, por una incompreensión cernil de las dificultades que en todo momento surgen. Si la comida es mala; si el relevo no llega; si les falta ropa. Los hay que sin motivo real nunca se ven satisfechos.

¿Que tienen razón? Muchas veces no me cabe duda que la tienen; pero ¡atended, compañeros! no todas las anomalías se pueden subsanar con la prontitud que fuera de desear. Sabed que se hace todo lo posible por teneros lo más atendidos, y que cuando ello no nos es factible, somos los primeros en disgustarnos y sufrir.

Pero la guerra, que es dura, odiosa, horrible; que solo agrada a quien con ella se lucra, exige multiplicarse en toda clase de actividades, y es por lo que no puede acudir a todo y estar en todo, como es nuestro deber y como nosotros lo entendemos, dadas las deficiencias y continuos problemas que se nos presentan.

Pero aún en el caso de que os asista razón, no debéis manifestaros en público, sino dingiros de lleno a quien creáis culpable del descuido que ha podido perjudicaros; porque con vuestras lamentaciones delante de quienes aún no se habían bien compenetrados con nuestros ideales, podéis hacer labor desmoralizadora.

Vuestra obra, que es gigantesca, no debe quedar empuñada por esas menudencias de orden material, que tratamos en todo momento de subsanar. Vuestra dignidad de confederados está muy por encima del materialismo, ya que no solo defendéis la cuestión económica, sino vuestras reivindicaciones morales.

Me duele mucho haceros estas observaciones, camaradas; es lamentable, sobre todo cuando diariamente exponéis la vida; pero al juramentarnos en afrontar la guerra con todas sus consecuencias, había que contar de antemano con todos los inconvenientes que nos ofrece, por lo que no debemos vacilar un instante en aceptarla tal como se presenta.

Respetar a los mandos obedeciendo sus órdenes, es nuestro deber, aunque sin confundir una disciplina aceptada por nosotros mismos, con la imposición de autoridad de tipo militar. La primera va saturada de persuasión, de tacto, acomodada a una necesidad del momento, con amplio sentido de compañerismo. No así la segunda; los únicos que pueden calificarla con amplitud, son los evadidos del campo fascioso, por haber sido víctimas de ella.

Vosotros, que sabéis de todo esto; vosotros, que agrupados en organizaciones políticas o sindicales sabéis vuestra misión en la hora presente, sois, pues, los llamados a impedir por todos los medios que esta labor destructora entre las Milicias del pueblo llegue a arraigarse en ellas, cual hierba mala que se enreda a planta robusta y sana.

Impedir, pues, es nuestra consigna, que los «protestones y materialistas»—acaso enemigos nuestros—tiendan sus tentáculos en lo mejor y más digno de la sociedad. En las milicias del pueblo, con el propósito único y exclusivo de facilitar la labor al enemigo común: el fascismo.

¡Compañeros milicianos; vosotros tenéis la palabra! Cuando estos casos se repitan, habéis de trabajar incesantemente, para hacer

(Pasa a la página cuarta)

EL APOYO HUMANISTA

Palabras breves de un individualista-colectivista

Mucho se ha hablado del apoyo. La civilización y el progreso de la humanidad, se debe en gran parte a este apoyo.

Los hombres tuvieron necesidad de solidaridad para unirse contra los embates de la Naturaleza y para defenderse de los animales en los primeros tiempos de la vida, al tiempo que para darse satisfacción en lo referente a la cuestión alimenticia.

Todas las épocas de la vida, reflejan esta solidaridad, como el lazo entre los pueblos, a la par que servía de ruta para el avance de la ciencia y de la cultura en general.

Siempre la unión, la solidaridad y el apoyo mutuo.

Nunca la desunión, la incompreensión y la tirantez.

Esto que es la enseñanza y la mejor experiencia que ofrece las lecciones de los siglos, ha de ser la que nos guíe en los tiempos presentes, para levantar la Nueva España de la Revolución Social.

Así, pues, si es necesario eliminar banderas, eliminémoslas; pero nunca las herramientas de trabajo.

La guerra nos ha hermanado en la vanguardia; sólo existe alguna visión diferente en los espíritus y conciencias, engendro de las individualidades y sentimientos de cada individuo.

Hagamos la unión, realizemos la solidaridad y el apoyo mutuo.

Por el bien de todos, por el logro de la España revolucionaria.

¡JOVENI! Nosotros cumplimos con nuestro deber luchando para exterminar de una vez para siempre al fascismo criminal y asesino. Trabajando en la retaguardia para la guerra. Instruyéndonos en un afán de superación. ¡Así se trabaja en bien de la Humanidad!

AVIONES

¡TODOS prestos a defender Euzkadi! Grandes y graves son las batallas que se libran en los diversos frentes de España, por lo cual resultaría un poco ingenuo el pensar en que grandes efectivos de aire y tierra dejen de actuar en otros frentes para trasladarse a los de Vizcaya. Hagamos un alto en el camino, y examinemos no la situación grave de Euzkadi, en cuanto a su situación geográfica en nuestra contra, y sí con respecto al descabellado intento de querer defenderlo a toda costa sin el arma de que en muy pocos momentos podríamos disponer: AVIACION. No estamos cansados de luchar contra un enemigo ante el cual nos vemos impotentes de momento. Sé que Bilbao será inexpugnable. Sé que no tardando mucho Euzkadi tendrá el efectivo guerrero que haga artinar al fascismo, hasta tierras de Vitoria. ¡Pero no esperemos! Cada día que transcurre, es un río de sangre vertido por nuestros milicianos. Cada paso de avance que realizan los facciosos, nos costará después sangre y esfuerzo que de los fascistas, un día aquí y otro allá, y, si fuera preciso, como ellos lo hacen, toda en un frente durante el tiempo preciso, como lo exigen los frentes de Euzkadi.

La guerra es muy sagrada, como la estiman los jefes militares. Sagradas son las vidas que por la falta de aviación están ofreciendo los milicianos diariamente. Piénsese en ello, y aplíquese el remedio curativo al mal que padece Euzkadi. A la aviación negra de Alemania, nuestra gloriosa aviación de Cataluña, Madrid y toda España. En muy pocos días, que nada o poco pueden significar para otros frentes la falta de aviación, en Euzkadi servirán para arollar al enemigo y hacer que la guerra entre en la fase que tanto interesa: EL DECLIVE ESTREPITOSO DEL FASCISMO.—BLANCO



FRENTES DE EUZKADI.—Milicianos del Batallón Malatesta en las posiciones de Udala

Nuestras baterías del 15 1/2

Esta semana nos toca «batir algunos objetivos demasiado visibles», que están estorbando, desde hace mucho tiempo, la buena administración de los intereses del pueblo. Vayan, pues, los primeros disparos.

En los Hospitales Militares, se hace de todo menos cuidar debidamente a los heridos.

¿A dónde va a parar el suministro de alimentos que se les hace, con destino a los milicianos?

¿Quiénes son los facciosos que tienen la desvergüenza de comerciar con el dolor de los que cayeron en los campos de guerra?

¿Por qué no se aclara debidamente esta cruel situación para con los heridos y se pone fin a tan bajas irregularidades?

¡Vamos a tener que emplear la «artillería de verdad»... Y si no, que lo digan los milicianos... ¿Verdad que sí, compañeros?

Estamos hasta la «mollera» de leer en la prensa diario: ASI ES LA JUSTICIA DEL PUEBLO.

«Se ha abusado a un faccioso, acusado de espionaje, porque negó que lo fuera, y porque»...

«Se ha puesto en libertad a un pobre engañado, a un «enfermo mental», a una «víctima de la sociedad capitalista», que en julio extendía el brazo y disparaba en la calle Corrida... Claro, señores, que sin saber el pobrecito lo que hacía»...

Y así sucesivamente... Pero lo indignante es que luego se le diga oficialmente al pueblo: VIGILAD EL ESPIONAJE; NO HABLAD, QUE LAS PAREDES OYEN; CALLA, CALLA, QUE LOS ESPÍAS ESTAN BAJO TU CAMA...

Pero, tenéis razón. Hay que ser humanos... Bien, bien... Pues entonces, desde mañana, en nombre del humanismo, que se cargen los proyectiles con mazapán o mermelada, «y así demostraremos que no somos tan crueles como los fascistas»... Y también podremos decirle a la Madre Abadesa de Inglaterra: Tenemos humanizada la Justicia... También vamos a humanizar los proyectiles...

¿Quién nos gana a humanos?...

Mirad lo que hacéis, no vayamos a poneros un día en el mismísimo banquillo de los acusados, por «humanistas» y otras cosillas... Preguntad al pueblo del 19 de julio qué justicia quiere, y no interpretéis la Justicia a espaldas de éste... Porque hay un pueblo, oído bien, UN PUEBLO, que observa, anota, y exigirá cuentas...

Como el enemigo no da señales de vida, enfundamos los cañones hasta la próxima semana...

JANEIRO

¡Escuchad, compañeros milicianos!

(Viene de la página tercera)

llegar a conocimiento de nuestros hermanos su equivocación, tratando de desviarlos de ese derrotero y persuadirles a que cambien de conducta y se arrepientan de sus actos. Y aquel que con mala fé insista en seguir desarrollando este

UNA CAMPAÑA MORALIZADORA

¿Incomprensión, incompetencia o incapacidad?

Estamos de acuerdo con el colega y hermano «C. N. T.». Los intereses son sagrados, y, para administrarlos, se necesita mucha honradez, mucha moralidad y cierta inteligencia, de la que se carece.

Las denuncias, son duras. Las verdades, amargas. Pero son así y nada más. El que fracase, que se vaya. No queremos incapaces, incompetentes, ni nulidades. El que no valga, que recoja los trastos y deje el paso libre a la inteligencia, a la capacidad y a la honradez.

Nuestro colega y hermano no necesita ni alicientes, ni estímulos, ni ayuda. Lo sabemos. Pero le felicitamos y nos felicitamos de que se hagan esas campañas depuradoras y moralizadoras, y nos satisface haber coincido, puesto que ya ACRACIA lo había denunciado.

papel, tan bajo y pobre, juzgarle por sus actos y tratarle como se merece.

Y es de esta forma, por medio de nuestro esfuerzo, como hemos de conseguir el máximo acercamiento de estos compañeros que viven en la inconsciencia, haciéndoles ver cuán dura y penosa es la guerra, única forma también de crear un Ejército del Pueblo, vigoroso y fuerte, con garantías de aplastar y destruir definitivamente al fascismo asesino y cruel.

XILEF.

Los jóvenes libertarios luchamos para que las generaciones futuras vivan en una sociedad justa y humana, no en el infierno que hemos vivido nosotros. Luchamos para que nuestros hijos vivan alegres y no soporten miserias ni privaciones. Luchamos para el mañana. Luchamos por el amor.

¡COMPAÑEROS: A formar la División libertaria «José María Martínez»!



Milicianos del Batallón 122 atisbando el enemigo

Nuestras baterías del 10 1/2

No puedo por menos de sonreírme ante las «infantiles» palabras del compañero Ramón Peña, el cual hallándose desorientado, no supo encontrar otro camino que el «rumbo a Rusia», «rumbo a Rusia».

Bien está, compañero Peña, que tú tomes el rumbo que te dé la gana; pero lo que no se te puede admitir es que en un acto de Alianza Sindical pretendas embaucar a todos los concurrentes con tu «rumbo a Rusia».

No me extrañaría que cualquier día selgas hablando chino.

Enterados...

Ahora bien; que Rusia nos ayude, lo reconocemos; pero que otros nos ayuden, y no les señales el «rumbo», también. Enterados...

En una reciente visita a la Casa de Correos, con el objeto de ponerle el sello a una tarjeta, le pregunto al encargado de esa «dependencia», cuánto vale...

Me dice:

—Vale diez céntimos; pero te pondremos uno del Socorro Rojo, ¿verdad?

—¡Eso, no; que no he cobrado una «perre» en toda la campaña, y no estoy para que se me «extravíe» el dinero!

—Bueno; pues el día que entres por el local a pedirnos papel de fumar, sales por la ventana.

¿Verdad que tiene gracia?

¡Sí que la tienen! Que vaya un buen ciudadano por Correos a pagar lo que la «ley» marca, y le quieran sacar más tela... ¡Vamos, chinitos! Menos mandanga y más seriedad.

¿Comprendido?

¿Hasta cuándo hemos de soportar las tropelías e injusticias cometidas con los víveres? Porque no hay derecho a que las patatas se pudran y los huevos lo mismo, mientras la población civil se muere de hambre.

Mira, Amador; menos «viajes», y un poco más de atención al departamento. De lo contrario, saca el nombramiento de jefe, del «turismo».

¿Comprendido?

EL MAÑO



EL CAMPO, PROMESA DE LIBERTAD

Entre los muchos problemas que nos creó la revolución que estamos viviendo, tenemos uno de suma importancia: el problema del campo.

Llevamos nueve meses de guerra. Nueve meses que representan nueve años para la Economía Nacional. Pararse a contemplar el panorama de una vida inactiva; esperar a que alguien procure calmar el dolor y el hambre que tortura ya a nuestros pequeñitos, que por no saber de estas luchas fratricidas, pagan con doble tributo que nosotros el delito de haber nacido en una sociedad de lobos y corderos, es de suicidas.

La Revolución española, como todas las convulsiones sociales de la Historia, ha de tener sus más y sus menos; pero España tiene a su favor el de ser un pueblo agrícola, con medios propios de vida. El campo debe constituir hoy nuestra máxima atención.

En Asturias hay todavía tierras sin cultivar, y otras que lo están a medias.

En nuestra región nos hemos dedicado mucho al pastoreo, que en otro tiempo nos dió buenos resultados, pero hoy, por los problemas que nos ha creado la guerra, tenemos que dedicarnos a la producción del cereal y el tubérculo, así como de materias de primera necesidad para la defensa del organismo humano.

En Asturias se da con preferencia el maíz, la patata (en gran cantidad), el centeno, habas, arvejos, el tomate, la cebolla, el pimiento y muchos otros productos de suma necesidad. Solamente hace falta iniciativas y brazos.

La Revolución nos creó, de manera inmediata, la necesidad de salir del trabajo rudimentario, para dar mayores proporciones al incremento de la nueva producción. Hay campesinos que, por su ignorancia, no ven más allá de su reducido círculo, no dándole a la producción más alcance que la de sus necesidades intrínsecas, al mezquino interés de su particularidad. Y esto nos crea dificultades en la demanda que nos depara la guerra, en esta hora culminante para el porvenir de la libertad, y nuestra independencia ante el concierto de los pueblos civilizados.

¡JOVENII! Tienes que superarte. Tenemos gran cantidad de veneno dentro de nosotros, que nos infiltraron los que trataron de impedir esa superación, por móviles egoístas, para continuar viviendo a costa de nuestra ignorancia y de nuestro trabajo. Tienes que sacudirlo.

La Federación de Campesinos tiene la misión de sugerir iniciativas a los labradores; debe llevar hasta los más apartados rincones la palabra de solidaridad, propagando nuestras ideas libertarias entre la gente ignara de nuestro agro, y hacerles comprender la necesidad de entregar el exceso de tierra, por falta de brazos, a quien lo trabaje en común, para beneficio de todos en general. Debemos también, ante todo, trabajar las tierras abandonadas, empleando abonos químicos para el mejor cultivo de las mismas. En fin; los brazos que aún permanecen cruzados en Gijón y otras villas, deben estar en activo, teniendo en cuenta la gravedad de la hora que vivimos y los graves problemas que nos plantea la post revolución.

¡Sembrad, sembrad! He ahí el problema más inmediato de nuestra Revolución. Al pueblo no le convenceremos con palabras; necesita del pan cotidiano, y ese pan no lo hallaremos más que en el campo. La guerra—ya lo hemos dicho otras veces—no se gana solo desde las trincheras; se gana también desde los puestos de trabajo. Y éste lo hemos descuidado bastante, mal que nos pese.

ZEDNENEM.

Camaradas, leed

“CNT”

órgano de la Regional de Asturias, León y Palencia.

ACRACIA

Semanario Organo Unico de las Juventudes Libertarias del Norte de España

DIRECCIONES PARA ENCARGOS:

ASTURIAS.—Comité Regional de J. L. de Asturias, León y Palencia. Libertad, 36-1.º. Teléfono 3249. GIJÓN

SANTANDER.—Comarcal de Juventudes Libertarias. Menéndez Pelayo, 12. Teléfono 2536. SANTANDER

PAIS VASCO.—Comité Regional de Juventudes Libertarias. Rivera, 1-3.º. Teléfono 11082. BILBAO

COMITE INTER-REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS del NORTE DE ESPAÑA.—Administración y Redacción general: Avenida de Rusia, 21-4.º. Teléfono 2205. SANTANDER

Acción juvenil libertaria de la Montaña



FRENTES DE SANTANDER

Nuestros milicianos, aprovechando los momentos de descanso, se adiestran teóricamente. Después, completarán esas enseñanzas formando las avanzadillas que tengan a raya la criminal facción.



La diferencia de clases, causa de todos los males que aquejan a la Humanidad

Desde tiempos inmemoriales, existe la diferencia de clases sociales. Los potentados, los que todo lo poseen, siempre desearon y desean que persista esta diferencia que les permite vivir holgadamente a costa del trabajo ajeno.

Por otra parte, los desheredados, los que no tuvieron la suerte de al nacer ser depositados en una vida dorada y que su tierno cuerpecito fuese envuelto en finos y ricos pañales, lucharon siempre, y más en estos momentos, por la restauración del equilibrio social. Representan los primeros, la clase capitalista, la que por habilidad unas veces y por fuerza las demás, hizo prevalecer su criterio e injustos derechos sobre los segundos. Por esta causa, durante todas las épocas, ha habido períodos de lucha violenta entre los dos sectores, no pudiendo nunca obtener un triunfo los oprimidos, merced a la dispersión de fuerzas; mas si logran hacer tambalear los cimientos sobre los que se aseñoran sus presores.

La razón directa de la mayor acción más fuerza y por tanto mayor seguridad en el triunfo, fué provechada en el principio de la lucha por los poderosos, apesar de haber sido los desheredados los que, de una manera axiomática mostraron en la práctica esta realidad. Así, pues, empezaron a agruparse los primeros hasta lograr formar un bloque que teniendo a disposición todos los resortes del mando, por fuerza habría de imponer a los desdichados que pedían igualdad de condiciones sociales. Este bloque que funde en uno a todos los desalmados, es el Estado y los resortes del mando leyes coercitivas, puestas en acción por un puñado de inconscientes desertores de su clase y tanto traidores a la misma, que los que constituyen las instituciones armadas y cuya única misión es defender y salvaguardar los adquiridos intereses de sus señores y señores.

Para que el Estado podría existir y ser defendido, se precisaba que los encargados de esta defensa se compensase el trabajo de defender a sus hermanos de clase. Ello crearon la moneda, con que pagan a los esclavos del Estado una mínima parte de su trabajo, viniendo obligado a devolver las arcas cada moneda, duplicada, etc.

Para conseguir esta segunda obra que habría de proporcionar la total explotación, combiniendo la habilidad con la fuerza, empezamos a construir vías de comunicación, embellecer capitales, etc. Para ello hay que buscar fondos donde los haya. Hemos de hacernos todos en beneficio de los pocos que disfrutaremos los beneficios que la realización de proyectos ha de reportar.

Es preciso recargar en un 50% los impuestos al industrial y comerciante a su vez, recargarán en un 20% los artículos que forzosa-

mente han de adquirir los trabajadores. Con esta medida, los primates de la Banca y la Bolsa, aglomeración del capital, principal pilar del Estado, nunca mermarán sus arcas, sino por el contrario, las verán irse llenando de día en día y con frenesí abrazarán los tesoros robados que en ellas guardan.

Ya se han realizado los proyectos. La obra total ha sido hecha por los trabajadores; ellos han trabajado corporalmente. A cambio, se les ha entregado un puñado de monedas que han sido extraídas de las cajas que ellos mismos llenaron al pagar de una manera inconsciente los tributos al Estado.

Ahora veamos quien disfruta los beneficios. Supongamos que se ha construido una carretera de 20 Km., cuya construcción ha costado X millones de pesetas.

Antes de construirse la carretera, las 200 Ha. de terreno que lindan hoy con la misma pagaban C pesetas de contribución por Ha. Para costear los gastos de construcción ha habido necesidad de aumentar los tributos en C², y por haber introducido unas mejoras al tener los terrenos una vía de comunicación se ha recargado la contribución en C³, y así tenemos:

Por una Ha. se pagaban C pesetas; por la misma Ha. se pagarán ahora C + C² + C³ igual a C⁵.

Supongamos que C equivale a 5 pesetas y tendremos:

$$C^5 \times 5 = a 25 \text{ pesetas}$$

de donde se deduce que si antes pagaban 5 pesetas por Ha., ahora tienen que pagar 25 por el sólo hecho de haber trazado una carretera, cuyo coste total, ha ido a cargo de los trabajadores.

Para pagar 5 pesetas, trabajaba durante 4 horas diarias.

Para pagar 25 pesetas trabajará durante X horas diarias.

$$X \times 25 = 4 : 5 = 20 \text{ horas.}$$

Mientras trabaja 20 horas diarias, por la carretera han pasado un sin fin de lujosos automóviles conduciendo en su interior un gran número de señoritos vagos y damas elegantemente vestidas y adornadas con finas alhajas.

Al cabo de un período de tiempo y debido al tráfico de coches, el Gobierno, representante genuino del Estado, se ve en la necesidad de emprender unas obras de reparación y conservación de la carretera, para lo cual si no tiene fondos suficientes (que nunca los tiene), recurrirá al procedimiento ya conocido.

De todo lo expuesto deduciremos:

La prosperidad de un Estado se debe al trabajo realizado por una parte de la población civil, pueblo, la que siendo siempre la mayoría y la que todo lo produce, no disfruta de nada; y sin embargo, la minoría potentada que nada produce, lo disfruta todo, siendo esta la causa del descontento reinante entre unos y otros y que como en el momento presente en España, siempre degenera en lucha violenta cuya victoria completa jamás

adquiriremos mientras nos obstinemos en continuar cada uno por un lado. Si la unión es parcial, parcial será también la victoria; pero me creo que a estas alturas nadie piense en esta clase de triunfos y si en el total, para lo cual se precisa que la unión entre el conglomerado obrero sea también total.

Cuando esto hayamos conseguido, podremos estar seguros que hemos destruido la causa de todos los males que aquejan a la humanidad, pues habrá desaparecido la lucha de clases, con lo cual estableceremos el equilibrio social, devolviendo la paz a la Tierra de la que hace muchos siglos que desapareció.

J. C.

Del GG. «Los Dinámicos», de Santander

BECQUERIANAS

Recuerdos que serán

Volverán días bellos para España y el cielo cambiará, tornando el sol a lucir espléndido y la tierra a alumbrar.

Los humanos, dejando los fusiles, tornarán a la paz; pero los que cayeron en la lucha, esos, no volverán.

Volverán los trigales y maizales los campos a dorar; los campesinos otra vez, un día, las mieses segarán.

Cantarán el ruiseñor dentro del bosque cuando el ronco cañón cesado habrá; pero los combatientes que murieron, esos, no cantarán.

Volverá Primavera esplendorosa la vida a organizar, y el hombre ayudará a Naturaleza en ese eterno afán.

Es la historia de un día la que encierra, cual el cuervo un collar, el hecho grandioso de los héroes que un día hizo llorar.

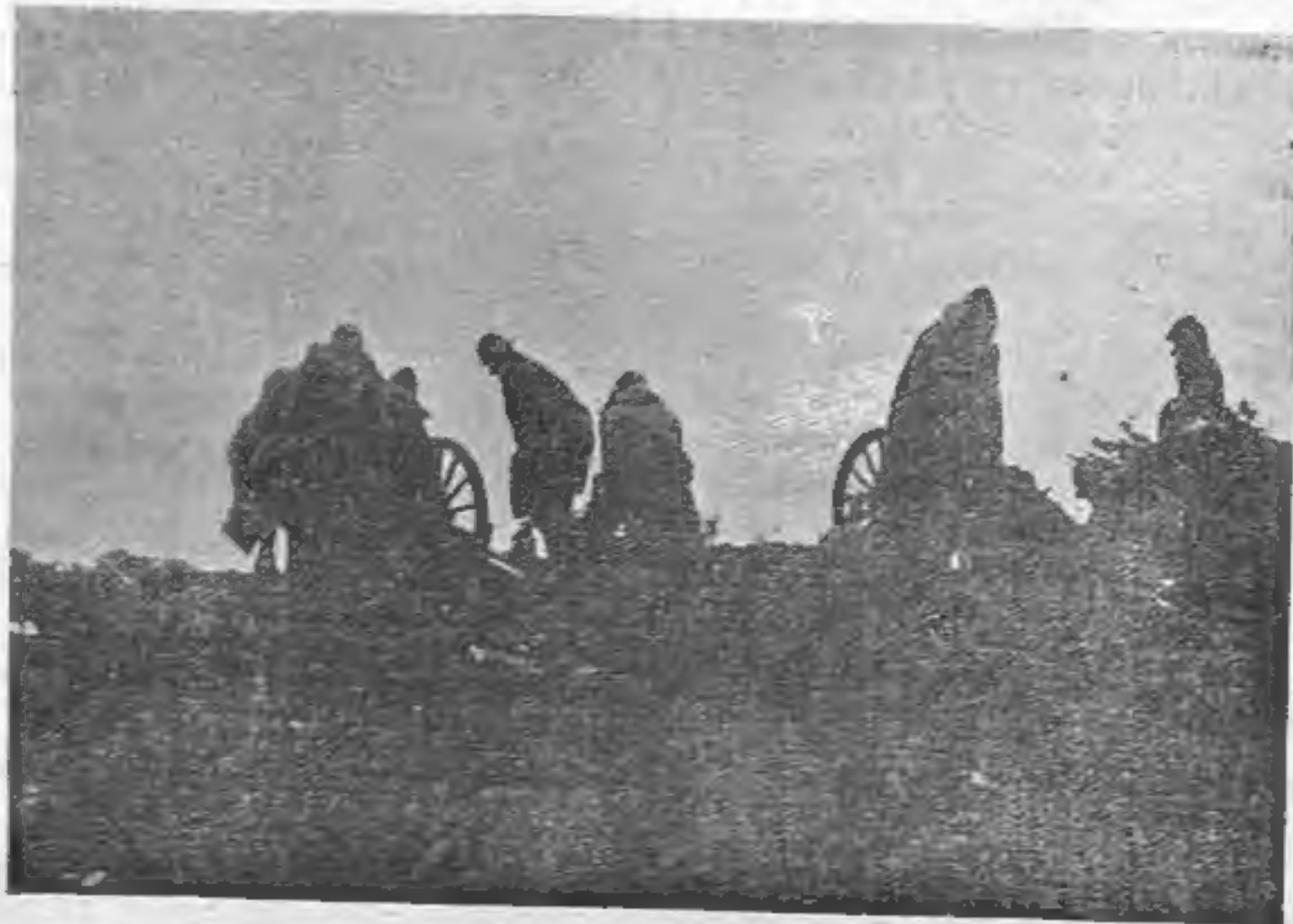
¿Dónde están los valientes que forjaron un rudo batallar, al precio de su sangre y de su vida, la nueva sociedad?

Hoy están olvidados; el egoísmo impide recordar; el mundo sigue, loco como siempre, sin dejar de rodar.

Ellos hicieron la existencia amable y trajeron la paz. Respeto a los caídos. Recordemos, un instante no más, que su sangre se trocó en simiente del Bien y la Verdad.

MANUEL AGUIRRE

En la retaguardia, Moralidad, Austeridad y Responsabilidad.



Artilleros del pueblo preparando las piezas para batir al enemigo

Por los pueblos de Santander. Unos días de añoranzas en Mataporquera

Allí vamos, porque allí tenemos labor que realizar.

Allí convivimos unos días entre la noble clase proletaria de Mataporquera.

Ratos de ocio, que dedicamos a saborear lo que madre Natura tan noble y desinteresadamente nos brinda. Paisajes. Uno, soñador.

Triste, ahora. Me llevan a verle, porque era allí, en aquella bonita montaña, donde la juventud pasaba en tiempo de verano sus excursiones. Excursiones en las que se fraternizaba. Era allí donde la juventud, la rica juventud, pasaba sus mejores días de vida. Era en el campo, en la alta cima montañosa, donde se soñaba, se reía, se jugaba, olvidados de todo sinsabor de la maldita sociedad burguesa.

Era allí, por esa razón, donde se empezaba a soñar y acariciar una vida por todos anhelada. Como montaña de tales recuerdos, allí me llevan.

Bonito panorama. Pero a mí me entristece. Como una terrible pesadilla, se apodera de mí la reflexión, y quedo rato largo ensimismado, mirando allá a lo lejos, a uno y otro lado.

Montañas rocosas, muchas montañas. Nieve en unas. Claros de sol en otras. Pena. Dolor. Sí. No me engaño. Tengo motivos para ello.

Ya despierto del letargo en que me encontraba sumido. Ya sabe dilucidar mi pobre cerebro lo que me trajo aquel mirato de nube que abotargaba mi pensamiento y me entristecía. Sí. En aquella rica y majestuosa montaña, ya no se oyen los gritos alegres de mis hermanos jóvenes que me acompañan. Quizá ellos no se den cuenta.

Ya en aquella rica montaña, no se oye el canto de la Internacional, que en la excursión entonaban a coro voces de hermanos. Aquella rica montaña, tan soñadora, tan linda, que un día nos hizo felices a los buenos, está ahora en poder de los malos, de los perversos. Aquella rica montaña nos ha sido robada, y en vez del canto alegre de voces femeninas, se oye el canto bruto de la ametralladora,

que con su tableteo continuo, habla, y parece decir continuamente en su charla, que está allí para matar lo bueno. Segar vidas de proletarios.

En aquella montaña, está también el cañón. El brutal cañón, que con su rugir, hace estremecer al más fuerte. Hace llorar a la querida madre. A la inolvidable novia. A toda persona que tiene cara a cara con semejantes monstruos al ser querido que se bate por la vida de la humanidad.

Triste estampa. Bárbara estampa. Se mata lo bello, para dar paso a lo repugnante, a lo feo. Ese plomo que sale de la montaña en la cual nuestra juventud disfrutaba de la madre Naturaleza, es plomo de injusticia, es plomo criminal. El que nosotros enviamos para nuestra querida y recordada montaña, es plomo justiciero, porque va contra lo malo.

Sombra. Bórrate, sombra. Eres una sombra, que se extingue al repique del canto glorioso de los hijos del pueblo.

Drama. Gran drama de la vida. Lo hermoso de antes, es lo feo de hoy. Odio de la humanidad mala, a la humanidad buena.

Juventud. Lucha. Grita. Pero alegre. Aquella montaña es tuya. Quitácela, y sobre ella, vuelve a entonar tus cantos de juventud. De la juventud que vive, porque sabe y quiere vivir.

¡Vivir! ¡Vivir! Qué dicha. Paso a la vida. Paso a la montaña para cantar allí la rica canción del amor. ¡Amor! ¡Amor! Divina palabra, que es vida. Alegría. Fraternidad. Placer. Seres enamorados, que poseedores de la mejor fortuna, disfrutaban en la montaña. Se cuentan sus cuitas. Mútamente se aman, se quieren. Respiran el placer del amor, con la misma suerte y facilidad que respiran el oxígeno puro de aquella rica y hermosa montaña.

Paso a la vida. Paso al amor. Paso a la juventud. Riqueza hermosa de juventud.

Estampa. Bella estampa. Déjame que te bese, porque mi beso joven te hace más bella y digna de tí. Con mi beso, se borrará la huella de sangre que te hicieron recoger en tu seno. Con mi beso, sellaré el recuerdo de los mártires que cayeron en tu seno por salvarte y dar honor a tu belleza.

Al juntar mis labios jóvenes en tu rico césped, les junto con los que se fueron. Les recuerdo: Son míos. Les beso. Y un beso de la juventud, es un beso de la vida. Montaña. Ya te pisa de nuevo la juventud y te hace joven.

Abre tus brazos y abrázanos a nosotros que te hemos defendido. Montaña, ábrete y tritura a los que te han insultado, poniendo en tu cima de gloria, piezas brutales de guerra.

Montaña. Rica montaña. La juventud te besa. La juventud clava en tí, para que ondee majestuosa, la bandera de la Libertad.

Libertad. Ya eres nuestra. Eres vida. ¡Vida! ¡Vida! —Corresponsal

ACTIVIDADES FEMENINAS

EMANCIPACION FEMENINA

Recurriendo a la Historia para ver y examinar el por qué la mujer se encuentra en un bajo grado de cultura y conocimientos (la mayoría) con respecto al hombre, nos apercibimos no sin dolor que la primera esclavitud la tuvo que sufrir el sexo débil, aunque esto, claro está, sea debido a la inconsciencia del macho, que al verse más fuerte, ha tiranizado a la mujer que tiene que soportar esta manifestación del egoísmo del hombre.

Así, pues, la vemos trabajar en las labores domésticas y en la agricultura formando la familia, mientras el hombre se dedicaba a lo que en sí se puede llamar entretenimientos, tales como la caza y pesca, que suponía naturalmente también una necesidad imperiosa como instinto de conservación. Pero indudablemente la mujer, por aquellas épocas primeras de la vida, se veía más esclava y sujeta a pernoctar en un lugar determinado. Así se forjó el alma femenina a través del tiempo y el hombre, no comprendiendo la igualdad a que tiene derecho ésta, como ser humano en todos los momentos de la Historia, las vemos relegadas moral y materialmente y este principio que a través de los tiempos tenía que echar hondos raíces y ser una cosa perniciosa para la humanidad, examinándolo concienzudamente observamos que es el prototipo de la inconsciencia, y la malicia de unos pocos que continuamente han gobernado toda la Historia humana por medio de la mentira y el engaño (Estado, Religión, etc. etc.), que indudablemente logró hacer mella más que en nadie en la mujer que en todas las épocas se creyó débil y supeditada al fuerte.

Y llega el siglo feminista. Entre clarines quieren hacer notar que la esclavitud de la mujer ha terminado y se cree poder desembarazar el camino de todo vestigio de los siglos de sumisión y de esclavitud.

Enseguida levantan esperanzas estas palabras, pues se habla en gran escala de la Libertad y la igualdad para la mujer, y nosotros preguntamos: ¿Qué ha obtenido la mujer? Y notamos que esta corriente que parecía querer llegar a conducir a la mujer a la igualdad de derechos con los hombres, y vemos por la realidad cruda, que

no es así, sino que simplemente obtuvo pequeños derechos como es el voto y adquirió con todo su feminismo el defecto de los hombres, como es el fumar. ¿Esto hizo algo en pro de la emancipación femenina? ¡No, ciertamente! Quisieron hacer a la mujer la igual económica que al hombre, y ésta tenía que deshacer su vitalidad y sus nervios para conseguir la mitad del jornal que él, y la que así no se conduce, los derrotados que en la vida toma es por todos conocidos: la prostitución, que es venta descarada de su cuerpo y hasta la mendicidad. ¡Extraña independencia en verdad! Así, en este estado de cosas, nada tiene de extraño que miles de jóvenes se muestren tan apresuradas por casarse a la primera proposición que se les presenta, por terminar con esa extraña independencia de mujer «soltera y libre» para esclavizarse aún más formando matrimonio, esta institución tan idiota e incompatible que dice hasta que la muerte lo separe.

Claro que la libertad y la igualdad de la mujer ha de ir estrechamente unida a la del hombre; pero la cuestión moral en este caso es

la principal, pues ella no ha comprendido todavía lo que significa la verdadera emancipación, pues erróneamente se cree que se conseguiría la total emancipación con la solución exterior; pero siendo en su interior esclavas en realidad, pues los tiranos interiores, mucho peores para el desenvolvimiento individual, lo echan en olvido, siendo poseedoras de unos prejuicios tales, que les ata al carro de la esclavitud, siendo por esto por lo que debe comenzar la total liberación femenina.

Y lo peor de todo es que estos tiranos interiores no dejan obrar tal como ellas desearan y se presenta bajo las preguntas: ¿Qué dirá la opinión pública? ¿Y mi madre? ¿Y mi tía? Etc., etc.

Hasta que la mujer no haya exigido y deseado hondamente su emancipación y al mismo tiempo haya desafiado a todos estos gruñones interiores y les haya vencido, no comenzará la verdadera emancipación femenina que sería una cosa bella y portadora de la felicidad de ambos sexos.

MICHELENA

Somos la Juventud sin odios. Y aspiramos a que la Humanidad sea un nido de Amor.

ESTAMPAS DE LA GUERRA.

Barberías económicas al aire libre



EUGENESIA ¿ESE ES EL CAMINO!

Las Juventudes Libertarias, cuyo representante es titular de la Consejería de Sanidad de Asturias y León, están demostrando no solo su preparación para el desempeño de un cargo de tal envergadura, sino que atentos siempre a cuanto sea adelantar en el camino del progreso y de la Revolución Social, sin estridencias, de una manera silenciosa, hacen una labor de mejoramiento sanitario que hasta la fecha nadie había iniciado y en sus avances, no solo se preocupan del problema de la tuberculosis estableciendo Hospitales, Sanatorios y Dispensarios Antituberculosos, sino que sus inquietudes les han lanzado a afrontar un problema de tanto fondo e importancia como es el sanitario del matrimonio como preámbulo y tanteo de la completa resolución del agudo conflicto de las relaciones sexuales; y estos chicos con fama de irreflexivos y revoltosos, sometieron a la aprobación del Frente Popular el siguiente proyecto:

CONSEJERIA DE SANIDAD

Entendiendo esta Consejería que una de las labores más beneficiosas que podría llevar a efecto en favor del mejoramiento de la raza y con el fin de aminorar la serie interminable de tarados por herencia y enfermar por contagio (que se realiza muchas veces, no de mala fe sino por ignorancia, pero siempre con evidente perjuicio del nuevo ser que nace y del cónyuge sano),

sería someter a los contrayentes a un reconocimiento prematrimonial, con lo que conseguiría controlar muchos avariósicos, gonocócicos, tuberculosos, paratíficos generales, etc., etc., que deben ser sometidos a tratamiento curativo los susceptibles de curación, para que no puedan seguir infectando a sus conciudadanos ni transmitir por herencia taras que, al caer sobre el nuevo ser, hacen de éste algo inútil que la sociedad se ve obligada a soportar.

Y como entiende esta Consejería que en estos momentos en que luchamos por estructurar una sociedad más justa, la primera labor depuradora que ha de hacerse es la de continuidad sana y fuerte de la especie, rompiendo con viejos moldes y arcaicos prejuicios, propone al Consejo General de Asturias y León la aprobación del siguiente decreto:

Artículo 1.º Todos los ciudadanos que con arreglo a lo dispuesto en el Código Civil estén capacitados para contraer matrimonio y deseen hacerlo, además de la documentación prescrita por las leyes, presentarán en el Juzgado certificación médica en que conste que sometidos a reconocimiento ambos contrayentes, ninguno de los dos padece enfermedad transmisible o contagiosa.

Art. 2.º Caso de padecer alguna enfermedad de las comprendidas en el art. 1.º, si ésta es susceptible de curación, el matrimo-

nio quedará aplazado y el contrayente enfermo sometido a tratamiento hasta su completa inocuidad como agente transmisor, en cuyo caso el médico extenderá el oportuno certificado y el enlace podrá verificarse.

Art. 3.º En el caso de que la enfermedad sea incurable y transmisible por herencia, el matrimonio solo podrá realizarse:

a) Previa conformidad de ambos contrayentes y sometiéndose el agente transmisor a la esterilización voluntaria.

b) In artículo mortis, cuando hubiera un nuevo ser cuya situación fuese necesario legalizar, sometiéndose si el peligro pasa, a lo dispuesto en el artículo (A).

Art. 4.º Los enlaces realizados en campaña y que, con arreglo al Código Civil, pueden ser autorizados por el jefe de unidad, llevarán imprescindiblemente este requisito, realizando el reconocimiento pre matrimonial el médico de la unidad militar, cuyo certificado acompañará al acta.

Art. 5.º El médico que certifique en falso, incurrirá en un delito que será perseguido por el Ministerio fiscal.

Art. 6.º El Jefe o jefe militar que autorice matrimonio, saliendo de las normas establecidas en la presente disposición, será puesto a disposición del Ministerio fiscal para que éste proceda en consecuencia.

Art. 7.º En cuantos casos se encuentren los médicos al reconocer contrayentes, con enfermos que han de ser sometidos a tratamien-

to, darán cuenta al Inspector Provincial de Sanidad, del mismo, que vigilarán hasta su completa curación, y si el paciente se escapase a su control, lo pondrán en conocimiento del citado Jefe Provincial de Sanidad, para que éste tome las medidas necesarias a fin de hospitalizar, si fuera preciso, al enfermo declarado en rebeldía.

Art. 8.º Quienes a pesar de lo dispuesto en artículos anteriores, con fraude, coacciones, etc., intentasen contraer, o contrajesen matrimonio, sin cumplir los requisitos que en ellos se estimen necesarios, serán reos de un delito contra la salud pública que el Fiscal de la República perseguirá de motu proprio, poniendo a los autores a disposición del Tribunal competente.

Art. 9.º Serán nulos los matrimonios que se realicen sin el previo reconocimiento y certificado pre-matrimonial, cuya fecha nunca será anterior a 8 días de su celebración.

No fué aprobado: misterio del subconsciente El atávico prejuicio de una educación jesuítica y atabiliaria pesa como losa de plomo sobre los hombres, y a la hora de romper viejos moldes despiertan ciertos complejos cuya indumbre a pesar de todos los avances, las conciencias tímidas no pueden romper.

Animo, jóvenes libertarios; ese es el camino; reflexión serena, conciencia de vuestros actos, ajuste absoluto de los mismos a vuestro credo, y si viejos instrumentos legalistas, llenos aún de prejuicios

A TI TE HABLO

conseguir la total franqueza que es necesaria. En esta cruzada por la emancipación de la mujer, los primeros en alzar bandera debieran ser los padres, que tienen la obligación de no ocultar a sus hijos lo que es la vida; su deber es darles a conocer la vida clara, aún cuando se haga a pequeñas dosis, según la edad y el temperamento de cada niño, que para eso los han creado.

No basta ni es cumplir con su deber mandarlos a un colegio y costearles una carrera. Con solo esto no pueden sentirse satisfechos los padres. No, falta lo principal; hay que observar sus instintos, sus defectos, en fin, todo el niño, y corregirle con tacto. No se les debe prohibir una falta ni darles a conocer el mal que les puede sobrevenir; si no sabe el por qué de ese mal, volverá a cometer la misma falta otra vez ocultamente, procurando no ser descubierto, para no sufrir la reprimenda. Esta es la gran labor que los padres tienen que realizar, y particularmente la madre.

Mujer, a ti te hablo; no tengas ningún reparo en enseñar a tus hijos el pro y el contra de la vida. No solamente enseñándoles a leer y escribir, y a que estén quietos en visita, haces la completa formación del niño. Evita que sean hipócritas y así les resguardarás de muchos males.

Si eres madre, recoge estos consejos y practícalos cuanto antes; y si no lo eres, no los olvides para cuando lo seas.

Desecha toda clase de prejuicios que son una traba en la vida. Emancípate noblemente sin importarte lo que digan las personas mogigatas chapadas a la antigua, que si tú obras bien, no tienes por qué privarte de tus ambiciones para el porvenir. Y si hay personas que censuran tus actos, no te importe, que ellas mismas harían lo propio; que es hermoso para una mujer el valerse a sí misma, sin temor a las humillaciones de nadie.

TONI

¡JOVENII! Lucha. Trabaja. No te preocupes de otra cosa que de luchar, trabajar e instruirte. El premio de nuestro trabajo lo hallaremos enseguida que nos instruyamos un poco. No hay premio como sentir la satisfacción del deber cumplido.

EL MOVIMIENTO JUVENIL LIBERTARIO EN ASTURIAS, LEON Y PALENCIA

UEVOS TEMAS

El Teatro, como factor de educación social

Serán vanos cuantos obstáculos quieran poner los mercaderes de espectáculo. La verdad está en marcha. Y cuando uno se siente impotente para la lucha por la verdad, y en contra de todo razonamiento, se hace mutis, pero callandito y sin meterse con nadie, para que el mutis no sea más desairado.

El teatro, lugar de representaciones dramáticas, ha sido por influjo de las clases adineradas durante décadas, el lugar donde se acudía a presenciar la interpretación que se podía dar a las vaciedades escritas y gentes sin sentido, con el sólo interés (aparte el lucrativo), que las cosas siguieran siempre entre las nieblas de la ignorancia.

El decaimiento del teatro, no fué culpa de los cómicos. En España siempre hubo cantidad de buenos artistas en esta manifestación del arte. El actor español ha gozado y goza siempre de justa fama. Mucho más en estos últimos años, en los que abandonando el latiguillo y con ademanes naturales, sin aquellas afectaciones añejas y falsas, da al arte una más humana concepción.

La culpa del letargo teatral la tuvo el autor. Las excepciones, mínimas que luego cito, no hacen al caso. El autor y el empresario: los dos interesados en que el teatro tuviese una quietud tradicionalista.

El teatro (del griego *teatron*, de *teomaí*, mirar), era el llamado a ver las campañas pedagógicas. Pero el empresario mandaba, el capital disponía, y... de nada servía la prestigiosa cantera de intérpretes que Talía poseyera.

El actor ha sido siempre un obrero más, sometido a la tiranía del patrono. Vejado como todo trabajador, y como todo trabajador despreciado sus derechos. Y no digamos del actor rebelde, que era el que se veía obligado a pasear su miseria por los lugares y aldeas en el impropiado tabladiño... ¡Oh, Corral de la Pacheca!

¿De qué servía que un actor tuviese grandes condiciones?... El empresario o el que escribía la obra se cuidaban de encumbrar, dando fama y nombradía, generalmente, al que menos motivos tuvo. Así: casi siempre a cambio de algún favor especial. Esto ha sido, hace poco tiempo, el teatro. Lamentable y vergonzoso.

El teatro, el verdadero teatro, tiene que ser revolucionario. Lo nuevo siempre lo fué. Los escritores de ahora han de escribir para ese arte, puramente, sin máculas, incorruptos, valerosos. Lírica popular, como la de García Lorca, que nutría su estro fecundo en la musa del pueblo. Teatro de avance, como el de Alejandro Casona, que dice que nadie debe de admitir nada, ni de limosna, ni por la fuerza. Savia del de lo humano. He aquí lo que nosotros entendemos por teatro. Literatura; no bufonadas mezquinas. Nuevas creaciones; no falsas copias.

No más tinglado de la farsa. Se necesita escenario de la realidad. Y cuando fieles a la causa, repetimos una vez más, que el actor es hoy, en período revolucionario, el que ha de llevar a cabo en el escenario esa labor didáctica. Por eso, en el territorio sometido al pueblo; allá, al otro lado de esa gran cortina de fuego, tiene toda la consideración que merece. El público se instruye, el actor es un obrero más.

Es inútil oponerse al avance del progreso humano, y baldío querer tordezar las frases cálidas que salen de labios artistas hasta hoy olvidados. Pronto tendrán resonancia por todos los ámbitos y todos los horizontes. Los mercachifles de la película y la comedia, están de más. [Escritores y artistas... a regenerar un arte!]

¡Adelante, escritores jóvenes y de impulso rebelde y liberal! ¿Genios del nuevo? Ya irán apareciendo en el horizonte teatral.

Y el actor, el cómico, después de encendida, es el encargado de llevar la antorcha guía en el camino de las letras...

ANTONIO TORRES HEREDIA

¡QUEREMOS VENCER...

Si queremos ganar la guerra y la revolución, pongamos todos los medios que estén a nuestro alcance y vayamos a los hechos.

Si los montones de papel emboscados, miles de discursos y manifestaciones que se han hecho desde que empezó la guerra; si todo se dejara a un lado hasta que sea necesario y se fuera a los hechos prácticos, como lo requiere la realidad de la guerra, no cabe duda que el fascismo ya estaría derrotado. Pero como esto no se ha hecho, el fascismo canta por todos los medios la victoria; no la canta por la propaganda, sino por el hecho de que cree en ella.

El fascismo cuenta ganar, no solo por el territorio que domina y las armas y todo lo demás que tiene del extranjero, sino que cuenta ganar porque tiene un ejército disciplinado, un mando único, un fanatismo religioso, una única meta: ganar la guerra, cueste lo que cueste, sin contemplaciones de ninguna clase.

Para ganarla destruye todo lo que se le ponga por delante. Pero como que todos esos medios, el fanatismo y de las organizaciones militares y la poca disciplina de los milicianos. Ahora bien; si se pasa a una unidad política y sindical de todas las fuerzas populares, una actividad única: a ganar la guerra, cueste lo que cueste y la victoria, el triunfo sería seguro y no se toman todas estas me-

didias, el triunfo del pueblo o de la Revolución, peligran.

Porque va para ocho meses que se viene hablando de que el que no trabaje que no coma, y que los vagos de la retaguardia deben de hacer fortificaciones y hacer caminos; mas las fortificaciones que tanto urge y que debiera haber, tanto en algunas retaguardias como en las vanguardias, por lo que pudiera ocurrir, no se han hecho, y en la retaguardia siguen miles y miles de emboscados, que no hacen otra cosa que comer, pasear y sabotear el régimen.

Mientras no se limpie lo dicho y no se depuren las Intendencias y los suministros, para que no den los comestibles a sus amistades particulares y satisfacer sus intereses propios y que en donde haya diez, si lo pueden hacer cuatro, que lo hagan; mientras no se haga todo eso, no irán las cosas como queremos, ni bien.

Más voluntad y mejor y más sacrificio, y el triunfo será más seguro y más próximo.

Jesús Fernández

Batallón de Onofre, segunda compañía.

JOVENI Si no tienes rumbo fijo en la vida actual, las Juventudes Libertarias te abren sus puertas para tu capacitación. Nosotros te ayudaremos a romper las nebulosas que cubren tu mente. Con nosotros colaborarás para sacar diamantes del filón diforme. Juntos determinaremos el ciclo elemental para ser verdaderamente hombres; auténticos anarquistas.

Lista de los grandes acorazados

ESTADOS UNIDOS: 18 unidades entre las 23.400 y las 34.000 toneladas, con artillería pesada desde el 30'5 hasta el 40'6 y velocidades de 21 a 23 nudos por hora. La artillería con un alcance de 30 kilómetros.

FRANCIA: 9 acorazados de las 18.900 y las 23.500 toneladas, con artillería pesada que oscila entre los 30'5 a los 34 cm. y velocidades entre los 19 a los 21'5 nudos por hora.

INGLATERRA: 20 acorazados que oscilan entre las 29.000 y las 45.000 toneladas, y con artillería desde el 34 al 40'6 cm. La velocidad oscila entre los 22 a los 31'5 nudos por hora.

ITALIA: 5 acorazados que oscilan entre las 19.600 y las 23.000 toneladas, y velocidades entre los 21 y los 22'5 nudos por hora. Artillería del 30'5.

JAPÓN: 10 acorazados que oscilan entre las 26.000 y las 34.500 toneladas, y artillería desde el 30'5 hasta el 40'6, con velocidades desde 23 a los 27'5 nudos por hora.

Esta estadística, bastante incompleta, alcanza tan sólo hasta el año de 1925, sin citar las construcciones efectuadas posteriormente y al socaire de la Ley de Limitación de Armamentos y por encima de todos los Tratados. Los datos que nos da sobre Alemania y Rusia, son tan incompletos, que no merece citarlos.

Y comparando estas construcciones con las españolas, se descubre toda la pobreza mental y falta de visión geográfica de todos los políticos que en España han desfilado por el ministerio de la Guerra, Marina y Aire, ya que la misma pobreza de unidades navales en cantidad y calidad, se nota en unidades aéreas y demás material de guerra, de cuya hemos tenido que sufrir nosotros las consecuencias en esta hora crítica, improvisando la defensa a través de múltiples dificultades.

Y sobre esto queremos romper una lanza. Nuestra defensa depende única y exclusivamente de nuestras propias fuerzas, por lo que muy poco o nada podemos esperar del exterior. Y si esto es así, tan axiomático como la realidad que nos circunda, cabe suponer que nuestros dirigentes abandonarán la vieja política de los ineptos, pensando en ir construyendo varias unidades de las características del HOOD, NELSON o el RODNEY, etc., para garantizar la defensa de nuestra Revolución ante tirios y troyanos. Y lo que decimos de las unidades navales, es aplicable a las unidades aéreas, tan necesarias en esta época y tan exiguas, y al armamento terrestre.

¡Hay que prepararnos contra cualquier tentativa de bloqueo exterior! Y esto hay que comenzar a hacerlo hoy, no mañana. Preparar y ampliar los arsenales que poseemos, comenzando la construcción de grandes y pequeñas unidades navales, es un imperativo del momento que vivimos. Hay que construir sobre la marcha. Y preparar fábricas y ampliar las existentes para la construcción de toda clase de material bélico, es otro imperativo de inaplazable realización. ¡Necesitamos más barcos, más cañones, más tanques, más aviones! ¡Hay que construirlos!

Y hay que empezar con la industria de la PAZ. Necesitamos tractores, muchos tractores, millares de tractores, millares de arados, millares de sembradoras mecánicas, de trilladoras, de segadoras... Y esto ya lo necesitamos hoy, sentimos su necesidad en estos momentos... ¡Urgente, pues, construirlos!

Hay material en abundancia para ello. Lo que hace falta es iniciativa y ganas de dejar trabajar a los demás, de no entorpecer su labor... Y que los ineptos o incapaces hagan mutis, retirándose a sus casas y acoplándose en otros trabajos que encajen mejor dentro de su capacidad, y donde su labor pueda dar algún rendimiento provechoso.

La defensa de nuestra Revolución en marcha exige imperativamente la movilización de todas las industrias de la guerra y la paz, y la construcción de nuevas factorías que incrementen nuestra producción... ¡Hay hombres y material!

¡Que no traten los políticos y no políticos de soslayar esta realidad apremiante de la hora que vivimos!

PROMETEO.

Donde haya imposición, no hay convicción posible. ¡Hay odios!

ESTAMPAS DE LA GUERRA

Zapadores en acción



SCILA Y CARIBDIS

I

Valiente, decidido, cara a lucha y al viento,
creando el fuerte concierto
de la lucha,
el miliciano vigila, atento, y atendiendo, escucha,
riente, gozoso y contento.
Su torso de titán de lucha en la ingente pelea,
como divina lumbre febea
se yergue;
y en sus tibias venas siente la sangre que hierve
en el crisol de su idea.
La plétora de sus años jóvenes se muestra patente
en el gesto simple y elocuente
de la acción;
y luchando siempre como un bravo por la Revolución,
muestra su fuego patente.
El monstruo de la guerra con sus iniquidades,
sus horrores, sus crueldades
cruentes,
absorbe sus actividades en absorciones lentas,
y las convierte en ruindades.
pero él lucha fuerte, incansable, en el turbio remolino
que un exótico destino
le depara;
y es cada bala fulminante que su fusil dispara,
un recio soplo divino.

II

Lucha, lucha sin cuartel, sin tregua ni descanso,
no digas nunca: ¡cansol
en el combate;
que en el impulso joven que en sus arterias late,
encontrarás plácido remanso.
Vence, vence, vence siempre en el torbellino de la guerra
que mancha de sangre nuestra tierra
con huella indeleznable;
que con tu fusil matarás lo mezquino y miserable
que hoy a ti se aferra.
Cuando sientas la bala que silba y el obús que estalla
en el igneo fulgor de la batalla
con pavor,
no te detengas; sigue adelante con bravura y ardor,
aunque tu carne desgarré la metralla.
No vaciles. El vórtice que gira en tu cabeza fulminando,
cuando tu avanzas caminando
en la pelea,
no te importe. Es la antorcha sublime de la idea
que irá tu camino iluminando.
Nada de escollos. Ningún obstáculo ha de impedir tu avance,
La bala que tu fusil lance
justiciara,
ha de ser la que decida en esta lucha fiera
un adicto balance

III

Mañana, extinguida la lucha, te sonreirá la aurora
recordándote la hora
que viviste;
y solo tendrás para ella un recuerdo de nostalgia triste
y una gran alegría ahora.
Porque la sangre que los campos regó de tus hermanos
en un resurgir de retoños humanos,
rozagantes,
compensará la lucha cruel de aquellos horribles instantes
en contra de tiranos.
Y libre ya de opresores, de tiranos y de expolios,
contenido en los folios
leguleyos,
vivirás tu vida, tu única vida, sin esclavos ni plebeyos,
sin cetros, sin coronas y sin solios.
Mientras tanto, sigue tu obra de crueldad extrema
sin temor al anatema
de un humano,
que aquel que es cruel derribando la cabeza de un tirano,
en vez de castigo recibirá un emblema.

Cármenes, León.

XENIUX.

AVISO

Se pone en conocimiento de todos los colaboradores, que traten de sintetizar, no escribiendo trabajos largos, que por razones de espacio quedarían sin publicar. Y, asimismo, que vengan escritos por un solo lado del papel, siendo indispensable la firma del compañero que los envía, ya que constantemente recibimos trabajos sin firma, por cuya razón no se publican.



LA GRACIA

Nuestra trayectoria revolucionaria no ha necesitado nunca rectificaciones. Adherimos siempre los anarquistas que era imprescindible la Revolución violenta para destruir un régimen de oprobios y tiranías que se defenderá con un ejército mecanizado y bien pertrechado. Por el hecho simple de que la evolución la obstaculizaban en su normal desarrollo con la reacción.

Resumen semanal de los frentes de combate

HEMOS TOMADO AL ASALTO EL PUEBLO DE ESPINOSA DE BRICIAS (BURGOS), CAPTURANDO SETENTA PRISIONEROS

FRENTES DEL CENTRO

Por la carretera de La Coruña hemos rechazado un violento ataque del enemigo, causándole muchas bajas y dejando abandonadas en el campo varias máquinas de guerra que ha intentado retirar inútilmente.

EN EL JARAMA.—Hubo mucha actividad en este sector; pero la iniciativa correspondió a los nuestros, disparando nuestra artillería con eficacia y precisión, volando parapetos y trincheras, y lanzándose sobre el flanco izquierdo del enemigo, que flaqueó ante nuestro empuje, ocupándose algunas posiciones ventajosas, que representan un adelanto de unos 200 metros.

CIUDAD UNIVERSITARIA.—Intenso fuego de fusil y ametralladora.

FRENTES DEL NORTE

Un caza derribado por los nuestros en Rigolita

SANTANDER.—Tras brillante operación hemos tomado al asalto el pueblo de Espinosa de Bricias, haciendo 70 prisioneros, entre ellos 50 guardias civiles, cogiendo abundante material de guerra, figurando 90 fusiles, tres fusiles ametralladores, dos ametralladoras, una de ellas antiáerea, y gran número de municiones y víveres. Se rechazó con energía un violento contraataque del enemigo, causándole duro quebranto.

OBUSES

Puede mucho esa bruja repugnante de la tradición. Y la mala educación de los educadores, puede más. He visto las filas de niños por las calles de Gijón. Perfilados enfilados, uniformados. Lo mismo que hacían los babosos de los frailes y las lechuzas de las monjas. Qué más da. El hábito no hace al monje; pero los maestros laicos, son como los otros. Hasta tanto no cambien el alma los educadores, no podremos pedir peras al olmo, porque no da nada más que hojas, ramas y madera.

Yo creía que se habían terminado los esbirros. Que de esa raza de bárbaros e inconscientes no quedaba más que el recuerdo de aquellas edades de la tiranía monárquica. Pero que si quieres. Hoy andan por ahí desmandados, con formas groseras y con un trato no muy cariñoso cuando tienen que cumplir sus funciones de autoridad.

Ahora me explico por qué yo cada vez odio más a la autoridad. Pues porque le sucede lo que a las pobres y viejas prostitutas. Como va un tancito gastado, quiere presumir, y con los colorines rojos que se adorna, chillones, llamativos y vistosos, se afea más. Y es que los afeitos no quitan la fealdad de esa tía vieja, chocha y repugnante.

Todo en la vida degenera. Nosotros, metidos a mandones, somos unos perfectos degenerados. Y es que el machito tiene tantos atractivos, tantos encantos, y se va tan cómodamente en él, que nos agrada mandar y que nos obedezcan.

JUANON.

EUZKADI.—Las fuerzas leales han castigado duramente al enemigo en todos los sectores.

En el sector de Bermeo, presionaron los facciosos, apoyados por la escuadra y la aviación, inútilmente, ya que se frustraron sus propósitos de ayudar a los sitiados, estrellándose sus ataques contra la firmeza inquebrantable de nuestras líneas. La situación del resto de la División de «Flechas Negras» es cada vez más desesperada.

Nuestros milicianos abatieron un caza marca «Heinkel» a tiros, cayendo en el sector de Rigolita.

En el sector de Zúgasteta, nuestras heroicas milicias tomaron al asalto una loma de gran importancia estratégica, luchando cuerpo a cuerpo para desalojar al enemigo, que al no resistir el arrollador empuje de los nuestros, huyó a la desbandada por la falda opuesta de la loma.

Durante el día realizaron dos violentos contraataques con el propósito de recuperar la loma perdida, fracasando estrepitosamente al estrellarse contra la inquebrantable resistencia de los nuestros, y el fulminante fuego de sus máquinas.

En los demás sectores, la iniciativa correspondió a nuestras milicias.

ASTURIAS.—Nuestras baterías cañonearon intensamente la Catedral, Sanatorios, San Claudio, Adoratrices y otros reductos enemigos, causándoles importantes destrozos y bajas vistas.

Un aparato faccioso voló sobre Pola de Gardón, arrojando tres bombas, que no causaron víctimas. Cumplida su misión, regresó tranquilamente a su base de León.

INTERNACIONALES

ESPAÑA ANTE EL MUNDO CAPITALISTA

Nadie duda ya que los españoles estamos peleando contra los gobiernos capitalistas más fuertes de Europa.

Pasó la etapa de nuestra lucha contra el levantamiento fascista hace unos seis meses. Medio año llevamos en guerra contra Alemania, Italia y Portugal. Medio año debatiéndonos contra los gobiernos de Francia e Inglaterra. El primero, se dice socialista; el otro, es conservador. Los dos son mandatarios de los capitalistas. Pero el gobierno francés es más responsable: por socialista (¿cómo nos parece sospechoso su socialismo?) y porque con muy poco esfuerzo habría evitado que los sublevados resistiesen más de un mes.

El gobierno Blum y Delbos está formado por tontos o traidores. Lo primero no lo creemos. De lo segundo estamos convencidos. Traidores al proletariado que los llevó al poder; traidores a los intereses nacionales de Francia; traidores a la paz mundial.

Lo hemos dicho hace unas cuantas semanas, lo reafirmamos ahora: nos hacen tanto daño los vecinos «amigos», como los enemigos descorados.

El gobierno francés hubiera cortado en seco, de haber querido hacerlo, la recluta de moros en Marruecos y su traslado a España. Era sencillísimo. En el Marruecos «protegido» por España, manda el Sultán, y en el soberano marroquí, manda Francia. Bastaba prohibir la recluta, destituir al Jefe de Tetuán, y del norte africano no hubiera salido ni un moro para nuestra península.

El gobierno francés pudo cortar en seco la ocupación de las Baleares por los italianos y del Rif por los alemanes. Al no hacerlo traiciona los intereses nacionales de Francia, y compromete la paz del mundo. Las Baleares en poder de Italia, aliada con Alemania, es la imposibilidad de Francia para traer tropas y alimentos de las colonias a la Metrópoli, caso de guerra con Alemania. La ocupación del litoral rifero y del Estrecho por los alemanes, es el bloqueo de la escuadra mediterránea francesa, que no podría desplegar se a los mares del Norte y quedaría separada en dos fracciones fáciles de vencer por los italianos en el Mediterráneo y los alemanes en el mar del Norte. España en poder del fascismo, es el bloqueo de Francia, atenazada y sin salida. Ocuparía entonces, caso de guerra con Alemania, peor posición que la ocupada por los imperios centrales en la Gran Guerra.

En una rápida campaña de tres meses, ante la impotencia o la indiferencia del Imperio Británico, afanado en salvarse de la desmembración, Francia sería aplastada, invadida por todas sus fronteras: española, italiana y alemana, bloqueada por mar. Eso es lo que el gobierno francés de ahora conseguiría, si nosotros

eramos derrotados. En el mejor de los casos (para los imperialistas franceses, no para el pueblo), la vecina democracia ultraburguesa correría la misma suerte que la germánica, y el socialismo descolorido que gobierna a Francia sería culpable del triunfo de las fuerzas fascistas galas.

El panorama es desolador: gobiernos dictatoriales fascistas en Alemania, Italia, Francia y España y, por tanto, en toda Europa, a excepción de Rusia e Inglaterra; en esta última, un dominio más acentuado del conservadurismo «liberal» o del laborismo rebajado al tono menos escarlata posible y más doméstico que la Home Fleet. Y decimos toda Europa, a excepción de las dos naciones mencionadas, porque desde el Adriático al mar Negro, a lo largo de la inmensa vanguardia del Danubio, desde la Selva Negra al Bósforo, ya el fascismo predomina endémicamente. Yugoslavia, Rumanía, Bulgaria, Grecia, Austria-Hungría, más arriba Polonia. Checoslovaquia no podría resistir.

Al fin, esta masa de pueblos esclavizados sería lanzada salvajemente sobre Rusia; en la guerra contra la U. R. S. S. participaría intensamente el Japón. Inglaterra, o defendía a Rusia, o quedaba completamente aislada de su imperio, primero, y sometida después. Suecia y Noruega, un poco al margen, caerían a la vez que Rusia.

Todo ello ocurriría en menos de un quinquenio. Para 1942, el antiguo continente, el viejo mundo (Asia, Africa y Europa), estaría dominado por Estados totalitarios que no tardarían en agruparse en tres grandes imperios y en declararse guerra a muerte.... ¿Exageramos? Posiblemente; pero todo esto puede conseguir el fascismo euroasiático gracias a la «no intervención» de nuestros amigos.

No intervención que es una farsa y un ludibrio. Afortunadamente para nuestra dignidad de pueblo libre, rechazamos la intervención no intervencionista, porque es inadmisiblemente considerar como no intervencionistas a italianos y alemanes que están en guerra declarada con España, al lado de los sublevados. Los italo-germanos, que tienen un ejército en España, una aviación asesina y técnicos en la escuadra pirata; que destruyen nuestros pueblos y ametrallan nuestras ciudades, vigilan a la vez las costas leales españolas con la aquiescencia de ingleses y franceses.

Bandidismo puro. Bandidismo y traición. Insistimos machaconamente: bandidismo de los capitalistas; traición de los demócratas pequeño-burgueses y socialistas aburguesados.

Todo ello porque al capitalismo le aterroriza la visión de otro panorama espantoso para él: si triunfa el proletariado en España—se dicen—la posición del comunismo en Europa es más fuerte. El ejemplo de

la cercana España soliviantará a los trabajadores de Francia e Inglaterra. Un régimen proletario en España es un foco de infección anticapitalista. La península ibérica, aliada con Rusia, las dos apoyadas en la rebelión latente de los pueblos norteafricanos y del Asia Menor, ayudando a una agitación más intensa en la India y en la Indochina, encendiendo la revuelta comunista en la inmensa China, es la Revolución Social en Eurasia antes del año 40.

Por eso en España se pelea por algo más que la democracia burguesa, y esta guerra sobrepasa los límites de una guerra civil.

Inglaterra espera, apoyada por Francia, conservar el «statu quo». Todo como antes, política y socialmente. Para empezar, dejar de lado toda la generalidad de cámara real; los ricos estilo Romanos y March; la Iglesia tolerada, sin poder; un gobierno socialista moderado, con los republicanos inicuos de siempre (en Gobernación, no estaría mal Casaritos). Más tarde, elecciones con mucha legalidad y Parlamento muy discutidor. Mientras tanto, la Telefónica, las minas principales y las finanzas, en manos de los mister y de los messieurs de Londres, Nueva York y París.

Y todos contentos. Menos nosotros. Como nosotros algo representamos en España, haremos lo que nos convenga y llegaremos hasta donde podamos.

Ya sabemos que de no ser la ayuda moral de todos los pobres del mundo, la material y moral de Rusia y Méjico y lo que podemos ir sacando a los mercaderes internacionales capaces de vender a su madre y comerciar con dios y el diablo a la vez; gracias a nuestro coraje y a nuestra voluntad de ser libres, triunfaremos.

Pese a los enemigos y a los «amigos» no menos peligrosos.

Nuestro optimismo no se basa en la eficacia del control, dispuesto a convertirse en bloqueo, si nos dejamos llevar de la confianza en franceses e ingleses; nuestro optimismo radica en la energía interior que nos anima, en la unidad de acción conscientemente aceptada, en la decisión de vencer o perecer.

«¡Antes que esclavo, prefiero morir!» Estamos de acuerdo con Gonzalo de Reporez, meaos en su europafobia o ariofobia. Hititas, semitas, arios y amarillos, si no tienen las mismas virtudes, padecen los mismos vicios. Además, eso de las razas es tan discutible... Como dice la desvergonzada Biblia, somos hijos de setenta mil... semillas.

Ello no empece para que vayamos contra el dominio del capitalismo y del Estado, sean de la raza que fueren.—AGEME.